

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 62 - JUNIO 1998

Director (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín
Fernando Checa Montúfar
Lucía Lemos
Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador.

Mario Jaramillo,
Ministro de Educación y Cultura

Abelardo Posso,
Min. Relaciones Exteriores.

León Roldós, Universidad de Guayaquil.

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO.

Carlos Ayala, FENAPE.

Héctor Espín, UNP.

Tulio Muñoz, AER.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Efraín Andrade Viteri

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149, 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

<http://www.comunica.org/chasqui>

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES

Las prácticas sociales constituyen un escenario donde la efectividad de las versiones mediáticas hegemónicas de la realidad se relativizan: los perceptores aceptan, negocian o rechazan -para plantearlo desde una perspectiva esquemática- esas versiones. El **dossier Comunicación y prácticas sociales** parte de entender la comunicación fuera de los ejes tradicionales de análisis de los medios de comunicación. Es decir, la comunicación entendida como dimensión básica de la vida y de las relaciones sociales, en donde se producen acciones comunicativas que construyen interacciones políticas, procesos de organización social, producción simbólica, etc. Presentamos ensayos e informes de investigación que indagan las diversas formas de relación y expresión de actores sociales en diferentes contextos y situaciones, y en el marco de diferentes gramáticas culturales. Son análisis relativos a esos tres componentes básicos -según Martín-Barbero- de las prácticas sociales: socialidad, ritualidad y tecnicidad. En todos ellos está la comunicación -no los medios- como parte y producto de esas prácticas: la moda, los gestos y el cuerpo como escenarios de signos y simbolizaciones, expresiones musicales contemporáneas recreadas en matrices culturales específicas, danzas y teatralidad centenarias aún vigentes que constituyen "microresistencias que fundan microlibertades", recursos técnicos modernos (la cámara fotográfica) que permiten "miradas" de culturas ancestrales, la ciudad... Frente a la creciente masmediación de la sociedad, el reto es fortalecer las prácticas democráticas, pues -como dice Guillermo Orozco- ellas "son acciones reflexionadas entre interlocutores que colectivamente producen sentidos a su comunicación y configuran significados a su acción, a su agencia".

La proliferación creciente (nuevas ediciones y reediciones) y la trascendencia de los límites empresariales para los que fueron creados (llegan a universidades, instituciones y público en general) son dos hechos que han caracterizado al "fenómeno" de los **Manuales de estilo** de medios de comunicación, en los últimos años. ¿Responde esto a una verdadera necesidad de normar el estilo de cada medio o a una estrategia de *marketing*? Según Martín Yriart, estos textos no solo son manuales de producción (que atienden a aspectos léxicos, semánticos, gramaticales, etc. y que buscan que el producto sea lo que el editor quiere que sea), son también parte de una estrategia para legitimar el producto frente a sus consumidores, proclamar su calidad y son instrumentos de formación de imagen, por ello cree que no son necesarios excepto en las grandes agencias de información. En este **dossier** presentamos dos artículos muy críticos (Rodríguez e Yriart), dos que reseñan lo que han sido, son y proyecciones de manuales de importantes medios españoles: *EFE* y *ABC* (no obstante el reiterado pedido, no contamos con aportes de medios latinoamericanos) y uno que, ante la carencia, propone normas de estilo para divulgadores científicos. Creemos que estos textos suscitarán un gran debate al respecto.

Contrapunto es una nueva sección. Con ella queremos motivar el debate; abrir un espacio dedicado a "contrapuntear", matizar y complementar temas tratados en ediciones anteriores; y dar un seguimiento a los mismos. En este número, el tema de la sección es "Crónica roja: espectáculo y negocio", **dossier** publicado en la *Chasqui* 60. Reiteramos nuestra invitación para "contrapuntear" y ser parte activa de la revista: ¡tome la posta!


Fernando Checa Montúfar
Editor

COMUNICACION Y PRACTICAS SOCIALES

Al margen de los medios de comunicación, aunque su influjo es inevitable, existen diversos procesos, expresiones y formas comunicacionales altamente significativas. Algunas de ellas son analizadas por los autores que presentamos en este dossier.



22 Neoliberalismo: sofisma científico y fascinación comunicativa
José R. García Menéndez

26 La danza aymara como resistencia
Jaime Iturri Salmón

30 La fotografía para una etnología de la comunicación
Sarah Corona Berkin

34 Ciudades andinas: la dialéctica del escape
Eduardo Kingman Garcés



MANUALES DE ESTILO

Dos hechos han caracterizado al "fenómeno" de los manuales de estilo en los últimos años, en Iberoamérica: cada vez más medios los producen y los manuales han trascendido los límites para los cuales fueron creados. ¿Verdadera necesidad de normar el estilo de cada medio o afán de prestigiar el producto ante sus consumidores?

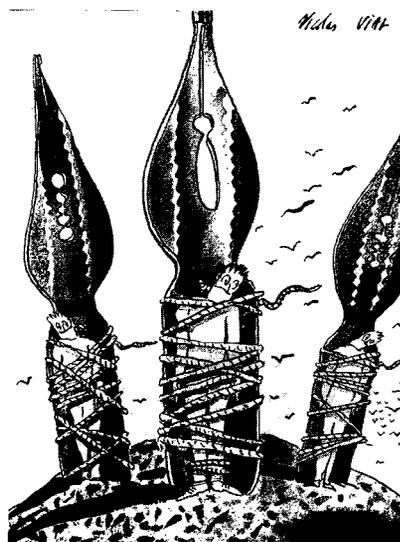
4 Las prácticas en el contexto comunicativo
Guillermo Orozco Gómez

7 El cuerpo de la comunicación: del gesto a la cosmética
José Sánchez-Parga

11 Ciudad, sociedad civil y comunicación
Claudio Flores Thomas

15 De la calle a la pasarela
Valmir Costa

17 México: movimiento punk e identidad femenina
Inés Cornejo Portugal
Maritza Urteaga



37 Qués, para qués y cómo del manual de estilo
Hernán Rodríguez Castelo

43 ¿Para qué sirve un manual de estilo?
Martín F. Yriart

48 El Manual de Español Urgente de EFE
Alberto Gómez Font

53 ABC: ¿un libro de estilo más?
Joaquín Amado

55 Estilo para divulgadores científicos
Manuel Calvo Hernando

CONTRAPUNTO

Nueva sección para "contrapuntear", matizar, complementar temas tratados en ediciones anteriores. En este número, la crónica roja (Chasqui 60) da lugar a la reflexión en torno a una experiencia interesante.

- 58 Crónica roja: hacia un periodismo del abrazo
CISALVA

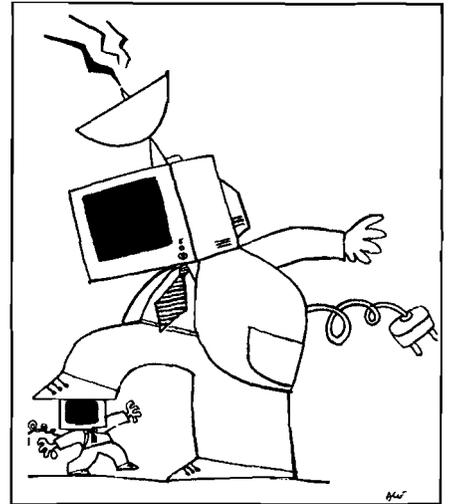


APUNTES

- 62 ¿Quién es el culpable?
La semiótica de Eco
Iván Oñate
- 65 Plan para desactivar cerebros
Carlos Morales
- 68 Los lenguajes prohibidos
Luis Dávila Loor
- 71 El video y sus luchas por expresar
Nancy Díaz Larrañaga
- 74 Los medios y las identidades de género
Celia Aldana
- 79 ¿La imitación o el arte de copiar?
José Luis García

NUEVAS TECNOLOGIAS

- 81 El ciberespacio colonizado
Carlos Eduardo Cortés

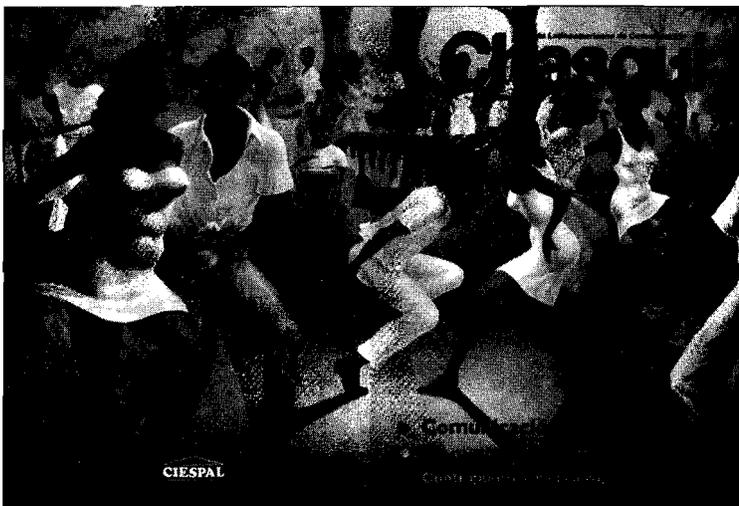


- 86 NOTICIAS

- 88 ACTIVIDADES DE
CIESPAL

RESEÑAS

- 89 Libros sobre la televisión iberoamericana
Daniel E. Jones
- 92 Libros



PORTADA Y CONTRAPORTADA

EFRAIN ANDRADE VITERI

Ecuatoriano

"MARIMBA", 1991
Oleo sobre tela 1.00 x 1.30

Plan para desactivar cerebros

Con el argumento de procurar "un estilo más literario", que termina con los casi cien años de la "pirámide invertida", el diario La Nación, de Costa Rica, ha introducido un nuevo estilo para el tratamiento periodístico, una nueva forma de leer la realidad. Este estilo es cuestionado acremente por el autor de este artículo, quien advierte el peligro de "descerebramiento" de los lectores por acercarse a informaciones cuyo tratamiento las hace insustanciales y subjetivas. Más grave aún en un diario que es el más influyente de ese país.

278 familias sin casa

Desalojo en Ochomogo

ADRIAN MEZA GRANADOS
Redactor de La Nación.

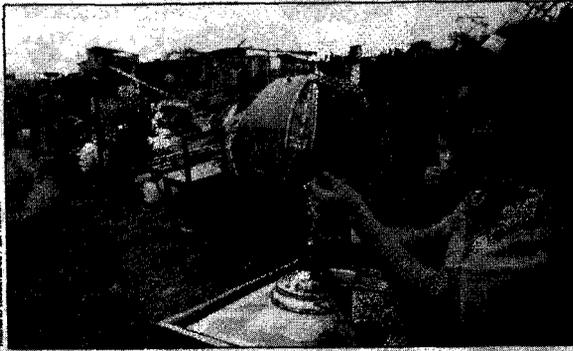
Tranquilos, pero preocupados por no tener dónde vivir y con sus pertenencias al hombro, poco a poco, los precaristas de Cristo Rey de Ochomogo, en Cartago, tuvieron que abandonar la finca que invadieron semanas atrás, luego de que un contingente policial llegó al lugar con una orden de desalojo.

El frío que imperó en la mañana de ayer no fue un obstáculo para dejar a unas 278 familias a la intemperie. Niños, ancianos y adultos se vieron obligados a tomar sus cosas para buscar un nuevo rumbo.

Minutos antes de las 6 a. m., los vehículos policiales empezaron a estacionarse en la entrada del precario, ubicado frente a la estación de pesaje de vehículos, cerca de la fábrica Kativo. Un total de 350 oficiales del Ministerio de Seguridad Pública ingresó en el terreno pacíficamente.

La finca, propiedad del taiwanés Hwa-Lung Tai, fue tomada por los invasores el 5 de abril por 8 familias, las cuales se multiplicaron en cuestión de pocos días.

Al parecer, los coordinadores visita-



ENTRE TODOS. Justin y Andrea Grajal ayudaron a sus padres a desocupar la vivienda debido a la orden de desalojo.

ron varias comunidades para atraer a más precaristas y así cobrarles una cuota que oscilaba entre los \$1.000 y \$5.000. Sobre este tema se le quiso consultar a Víctor Quesada, coordinador, pero se rehusó a contestar cualquier pregunta.

Tras el aviso del desalojo, algunos tenían pensado acomodarse en la otra parte invadida, propiedad del Ministerio de Justicia, la cual todavía es habitada por unas 300 familias debido a que no han autorizado el desalojo.

Estas -al parecer- serán sacadas en cualquier momento, pues los tribunales ya están tramitando el caso.

En uno de los momentos más trágicos y espeluznantes de la biografía del Poeta Mayor, Rubén Darío, nos encontramos -en León, Nicaragua- con su amigo, el médico sabio Luis Debayle, perpetrando una abertura en el cráneo del artista, con el fin de comprobar y comparar las dimensiones de su cerebro genial.

Es el 6 de febrero de 1916 y el más grande cantor de nuestra lengua yace,

CARLOS MORALES, costarricense. Periodista y escritor, director de Radio Universidad de San José. E-mail: carlosmc@cariari.ucr.ac.cr

indefenso, ante las herramientas toscas de médicos curiosos que esperan detectar algún sitio físico, algún rincón inédito, donde se alojara su portentosa memoria, la cual incluía un diccionario de la Academia, completo, a la edad de 17 años.

Desde mucho tiempo atrás, científicos y frenólogos venían especulando que las dimensiones de ese órgano axial son mucho mayores en los genios, que en la gente común y corriente, como nosotros. Se habían balanceado cráneos en la antigüedad y, más recientemente, se llegó a dejar claro que el cerebro de Albert Einstein marcó mucho más de los

1.250 gramos, mondos y lirondos, que suele pesar ese instrumento en cualquier mortal, como nosotros.

Precisamente, aquella intervención quirúrgica, tan tropical e inverosímil, que practicara el doctor Debayle, es uno de los focos de atención de la excelente novela *Margarita, está linda la mar*, con que Sergio Ramírez ganó, hace poco, el Premio Alfaguara 1998.

Y aunque tales investigaciones forenses, quirúrgicas y necrofilicas pueden resultar descabelladas o increíbles, más lo podrán parecer los intentos reales de cierta prensa moderna, por conseguir en

la población cerebros más livianos, menos cargados de memoria, digamos, más descongestionados que el de nuestro poeta sin par.

Tal es lo que parece buscar el influente periódico costarricense *La Nación*, cuyo nuevo tratamiento noticioso se interna ahora en un camino lingüístico cada vez más digerible y facilón. No se trata de un error ni de una golondrina veraniega, sino de algo planificado, según admitió -con cierto orgullo- uno de sus editores, en charla con otros colegas, al afirmar que procuran un "estilo más literario".

De unos meses para acá, el más poderoso rotativo de Costa Rica está experimentando una novedosa forma de llegarle a sus lectores. Munido de idéntico material noticioso que todos los grandes diarios del mundo, propone ahora -para cada noticia- ciertas formas literarias, o pretendidamente poéticas, que se apartan por completo del periodismo clásico y abandonan el estilo directo y la tradicional pirámide invertida, cuya eficacia de comunicación veloz se comprobó desde hace por lo menos un siglo.

Para los legos en la materia, valga decir aquí que la redacción periodística se caracteriza por un lenguaje muy austero y preciso, sin subjetividad y estructurado en forma decreciente: de los hechos más importantes a los menos importantes, los cuales deben ser escogi-

Lo discutible aquí no es el sagrado derecho de la empresa periodística a experimentar lenguajes propios que le rindan mejores frutos, sino la mixtificación de un discurso periodístico ya probado y el perjuicio cultural que esto puede ocasionar en la sociedad destinataria.



104 SUCEOS LA NACION, miércoles 20 de mayo de 1998

Banco Crédito Agrícola de Cartago

Robados \$15 millones

AUBRIAN MEZA GRANADOS
Redactor de *La Nación*

El movimiento transcurriría como de costumbre al mediodía en la sucursal del Banco Crédito Agrícola de Cartago, ubicada en Curridabat, cuando -de un momento a otro- la gente empezó a correr ante la presencia de cuatro hombres que gritaban a los empleados: "Es un asalto, todos al suelo".

Con armas en mano, la banda abrió la puerta principal y empezó a amenazar a los presentes, entre ellos dos clientes. Varias personas que se encontraban afuera se percataron de la llegada de los delincuentes, quienes vistaban en sus años 80, color rojo.

De acuerdo con Lineth Sabarín, directora del Organismo de Investigación Judicial (OIJ), los sujetos lograron huir con un botín que ronda los \$16 millones. El dato exacto no fue suministrado porque apenas se recibían el suceso correspondiente.

El asalto duró menos de tres minutos según varios testigos, quienes dijeron a la prensa que solo uno de los malhechores se cubrió el rostro.

Aubrian Meza Granados fue uno de los periodistas que observó la llegada de los ladrones. "Lograré camuflarme como cualquier otro, pero en la puerta sacaron las armas. Unas personas que estaban en el restaurante de la par se pararon de los ascos que tenía afuera y salieron corriendo", agregó.

Granados dice que escuchó los gritos con los dólares que estaba en su bolsillo y con una parte importante de la bóveda.

El método del golpe fue similar a la de los anteriores, la cual consistió en que uno vigila la entrada mientras los otros registran el lugar.

Ayer, la policía tenía información sobre la banda que atacó la sucursal, pues estaban con datos -al menos- de uno de los delincuentes.

Una mujer que trabaja cerca del banco, cuya identidad no se revelará, afirmó que hace aproximadamente un mes, después de otro asalto a la agencia del BAC en Desamparados, vieron un carro rojo llegar al estacionamiento.

Cuatro hombres se bajaron y fueron hasta la sucursal, pero luego se desorientaron. Al menos uno de ellos portaba un arma de fuego, la cual cubría con el vestido entero.

INVESTIGACIÓN. Agentes del OIJ indagaron a dos testigos del asalto que estaban dentro de la agencia cuando los delincuentes ingresaron.

dos según un criterio técnico que denominamos "Valores objetivos de la noticia".

Entonces, lo discutible aquí no es, para nada, el sagrado derecho de la empresa periodística a experimentar lenguajes propios que le rindan mejores frutos, sino la mixtificación de un discurso periodístico ya probado y el perjuicio cultural que esto puede ocasionar en la sociedad destinataria. Con el agravante, en este caso, de que por ser el diario más influyente del país, todas sus prácticas tienden a ser copiadas casi literalmente por los otros medios, incluidos los electrónicos.

A los granos

Si, como es casi seguro, hasta aquí ustedes no me han entendido bien en qué consiste el fenómeno, vamos a los ejemplos.

En la página policiaca -tradicionalmente actual, noticiosa, urgente y periódica por antonomasia- del 20 de mayo de 1998, encontramos una noticia que comienza describiendo a unos precaristas en su ambiente, sin penetrar en lo

medular de los hechos con la velocidad que el lector moderno requiere.

La nota, sobre la expulsión de 278 familias, por parte de la policía, en una finca invadida, comienza a contarse como si fuera una narración dramática de desenlace sorpresivo y no una novedad que el público apresurado del siglo XX desea pronta y clara.

En la primera reproducción que ilustra este artículo, mis lectores podrán examinar ese primer ejemplo literatoso que descabeza todo lo que aprendimos, en la academia, los periodistas que por ella pasamos. Nótese cómo el hecho principal, el desalojo, solo se explica, a brincos y saltos, en los párrafos segundo y tercero.

Al robo, despacio

Mas, el fenómeno no se detiene allí. Muy por el contrario, tiende a agravarse. En una noticia de esa misma página, en la que el diario informa sobre el robo de 15 millones de colones a un banco, el mismo autor relata la historia con la lentitud de quien cuenta ovejas a un niño para que se duerma.

Suponiendo acaso que el hecho tiene visos de película de vaqueros, el diario inicia la historia describiendo el ambiente y no lo impactante y urgente del suceso; por lo que a los detalles del peligroso asalto bancario solo se puede llegar muy despacio, como en una película francesa.

Vale hacer notar que en este caso, como en casi todos, existe una contradicción entre el título, que es veloz, conciso y por tanto periodístico, y el texto, que tiende a ser todo lo contrario.

Para examinar con más detalles el experimento lingüístico de *La Nación*, véase la segunda ilustración.

La margarita

Más adelante, con el fin de dar cuenta a los costarricenses del posible cierre de una institución estatal que ha jugado papel importante en la descentralización del poder y en la orientación del régimen municipal, el diario acude a formas bien simpáticas y corrongas (sobre este término véase la *Chasqui* 55).

El Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM), corre, en efecto, peligros de cierre. Es una entidad enorme, cuya sede tiene 15 pisos, cientos de empleados, miles de metros cuadrados y maneja un presupuesto millonario. Su clausura afecta a muchos burócratas y a las ochenta municipalidades del país. Por eso hay dudas y discrepancias en los planes de cierre. El asunto es dramático, pero el diario procura contarlo con gracia y liviandad. Veamos su entrada noticiosa:

"Se cierra. No se cierra. Se cierra. No se cierra. Así, como desprendiendo los pétalos de una margarita, se decide el futuro del Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM)."

En la graciosa duda shakespeariana del autor, faltó nada más invocar a la bella Julieta Capuleto, tirándole pétalos y jurándole amor a su Romeo desde algún balcón ficticio en las gentilezas del diario. Y esta nota se encuentra ubicada en la sección noticiosa más importante del periódico: las primeras páginas de asun-

tos nacionales, que ellos llaman "EL PAIS".

¡Auuuggghhh!... el abismo

Cuando detectamos este fenómeno, el proceso está apenas comenzando. Todavía hay tiempo. Pero nos alarmamos por el camino que pueda tomar y, sobre todo, por el daño que pueda ocasionar en los mimados cerebros de los costarricenses, ya de por sí muy aliviados con el consumo de la basura televisiva.

Pensamos que si la noticia SERIA se comunica a base de formas contrarias a su dramatismo intrínseco, se puede llegar en algún momento a confundir contentamente con contenido y a que lectores y leídos pierdan toda perspectiva de la realidad.

En un mundo tan enredado como el que vivimos, con la pérdida de casi todos los referentes, la globalización de los valores de los que engloban (G7), la frivolidad de todos los conceptos, la decadencia de la lectura y el periodismo corrongo vigente, cualquiera siente miedo de una desactivación cerebral, como en *Farenheit 451* o en 1984.

Ya para culminar, vean ahora cómo trató el mismo diario la incursión en el país de un pequeño huracán que desató considerables daños. Este es el *lead*:

"No lo podemos ver, pero sí sentir. Con su insistente uhhhhh..., además de provocar asombro, el viento fuerte que se pudo sentir ayer durante las primeras horas de la madrugada y en la mañana causó daños en el tendido eléctrico de diferentes barrios capitalinos".

La joven periodista debe haber pensado que alcanzó la gran metáfora de su vida, que Darío la iluminó con su cerebro depredado; mas nosotros, los lectores que habíamos sufrido el impacto atmosférico y deseábamos rápida cuenta de los daños ocasionados, quedamos muy mal informados, y acaso también dijimos: auuuggghhhh.

He revisado la prensa de otras latitudes y confirmo que el hallazgo es completamente local. Me da miedo que no sea la simple ocurrencia de algún periodista bisoño, que, por tratarse del diario más serio, pueda ser algo más planeado, más científico y que, en menos que el doctor Debayle sutura y trepana, quedemos todos descerebrados. ●

